

Mujeres censoras en el segundo franquismo (1959-1975): el caso de la literatura francesa traducida

Marian Panchón Hidalgo

Universidad de Granada

Facultad de Traducción e Interpretación

Calle Buensuceso, 11

18002 Granada

mpanchon@ugr.es

0000-0001-7553-2181



© de la autora

Recepción: 29/1/2025

Aceptación: 12/10/2025

Publicación: 8/6/2026

Citación recomendada: PANCHÓN HIDALGO, Marian (2026). «Mujeres censoras en el segundo franquismo (1959-1975): el caso de la literatura francesa traducida». *Quaderns. Revista de Traducció*, 33, 87-100. <<https://doi.org/10.5565/rev/quaderns.181>>

Resumen

Este artículo tiene como objetivo recuperar la labor efectuada por tres censoras del segundo franquismo —M.^a Dolores Roig Delgado, Olga Navarro y Julia del Hierro—, quienes evaluaron tres novelas francesas del siglo xx: *L'Arrache-cœur* (1953), de Boris Vian; *Quelqu'un* (1965), de Robert Pinget, y *L'Imprécauteur* (1974), de Victor-René Pilhes. Para ello, se han empleado como fuentes de investigación los expedientes de censura, localizados en el Archivo General de la Administración (AGA), así como el catálogo de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y varios intercambios de correo electrónico que nos han permitido identificar mejor a alguna de estas voces femeninas, aún menos conocidas y visibles que sus homólogos masculinos.

Palabras clave: franquismo; censoras; literatura francesa; traducción

Abstract. *Female censors in the second Francoism (1959-1975): the case of French literature in translation*

This article aims to recover the work carried out by three female censors of the second Francoism—M.^a Dolores Roig Delgado, Olga Navarro and Julia del Hierro—, who evaluated three French novels of the 20th century: *L'Arrache-cœur* (1953), by Boris Vian; *Quelqu'un* (1965), by Robert Pinget, and *L'Imprécauteur* (1974), by Victor-René Pilhes. For this purpose, censorship files, housed in the Archivo General de la Administración (AGA), as well as the catalogue of the Biblioteca Nacional de España (BNE) and several e-mail exchanges have been used as

research sources that have allowed us to better identify some of these female voices, even less known and visible than their male counterparts.

Keywords: Francoism; female censors; French literature; translation

Sumario

- | | |
|---|--|
| 1. La recuperación de mujeres censoras franquistas, esas voces femeninas desconocidas | 3. Literatura francesa traducida y evaluada por mujeres censoras |
| 2. Mujer y censura durante el franquismo | 4. Conclusiones |
| | Referencias bibliográficas |

1. La recuperación de mujeres censoras franquistas, esas voces femeninas desconocidas

La estrategia de traducción feminista denominada «recuperación» (*recovery*, en inglés), acuñada por Françoise Massardier-Kenney en 1997 y adaptada recientemente por Panchón Hidalgo y Zaragoza Ninet (2023),¹ nos ha permitido —y nos permite— salvar algunas obras de autoras extranjeras que estaban o siguen estando fuera del canon, o incluso recuperar voces femeninas en general que han sido ignoradas y olvidadas a lo largo de la historia. Por esa razón, las fuentes pueden constituir una forma óptima para recuperar o rehabilitar el trabajo realizado por esas mujeres (véase, por ejemplo, Panchón Hidalgo 2024a). Cuando hacemos referencia a la «recuperación», muy a menudo nos enfocamos en figuras oprimidas. No obstante, el objetivo de esta contribución es visibilizar también a aquellas personas que se encontraban del lado del opresor y que en la actualidad son poco conocidas o totalmente desconocidas, como es el caso de algunas de las mujeres censoras franquistas. En esta ocasión, hemos empleado como principales fuentes de investigación los expedientes de censura, localizados en el Archivo General de la Administración (AGA), así como el catálogo de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y varios intercambios de correo electrónico, que nos han permitido identificar mejor a alguna de las censoras de nuestro corpus, cuyos nombres son M.^a Dolores Roig Delgado, Olga Navarro y Julia del Hierro.

2. Mujer y censura durante el franquismo

En lo que respecta a la cuestión de la censura y el género, una gran parte de investigadores/as que trabajan sobre el período franquista se han centrado recientemente en el estudio de autoras censuradas durante la dictadura (véanse, por

1. Esta adaptación de la estrategia feminista de «recuperación» tiene como objetivo recuperar obras de escritoras extranjeras que fueron censuradas parcialmente o totalmente en contextos dictatoriales como el franquismo.

ejemplo, Larraz Elorriaga y Durán Rebollo 2022; Rothenburg 2023), enfocándose también en el papel que algunas de ellas desempeñaron como censoras (De Lima Grecco y Martín Gutiérrez 2022). Si nos referimos a escritoras extranjeras, podemos señalar un gran número de publicaciones recientes sobre el tema (Godayol 2023; Gómez Castro 2023; Panchón Hidalgo 2023a; García Sala, Ortega Sáez y Zaragoza Ninet 2024, etc.), incluso sobre traductoras censuradas durante aquella época (Guerra Blázquez 2023). Asimismo, han comenzado a salir a la luz investigaciones relacionadas con mujeres censoras bajo el régimen franquista, aunque por ahora solo en el ámbito de la literatura infantil y juvenil (Tena Fernández 2019; Julio 2023; Soto Vázquez y Tena Fernández 2023). La presente contribución pretende, pues, aportar su grano de arena al visibilizar y recuperar el trabajo realizado por algunas censoras de literatura adulta traducida, haciendo hincapié en tres novelas de lengua francesa evaluadas durante el segundo franquismo: *L'Arrache-cœur* (1953), de Boris Vian; *Quelqu'un* (1965), de Robert Pinget; y *L'Imprécauteur* (1974), de René-Victor Pilhes.

3. Literatura francesa traducida y evaluada por mujeres censoras

A lo largo de estos diez años de investigación (2014-2024), en los que hemos estado recopilando expedientes de censura de autores y autoras de lengua francesa en el AGA, las únicas firmas claramente femeninas que hemos encontrado han sido las de M.^a Dolores Roig Delgado, Olga Navarro y Julia del Hierro.² Dos de ellas fueron localizadas gracias a nuestro estudio iniciado en 2021, en el que nos hemos centrado en la traducción y la censura franquista de escritores y escritoras que han ganado premios literarios franceses (Goncourt, Renaudot, Femina).³ Efectivamente, tanto Robert Pinget (1919-1997) como René-Victor Pilhes (1934-2021) ganaron el premio Femina con *Quelqu'un* y *L'Imprécauteur*, respectivamente. En ambos casos, las obras fueron examinadas por dos censoras: Olga Navarro evaluó *Quelqu'un* y Julia del Hierro, *L'Imprécauteur*. En cuanto a M.^a Dolores Roig Delgado, esta juzgó *L'Arrache-cœur*, de Boris Vian (1920-1959). En la tabla 1 se detallan los expedientes de censura analizados en este artículo.

Tabla 1. Expedientes de censura de *El arrancacorazones* (1968), *Alguien* (1966) e *Imprecaciones* (1975). Archivo General de la Administración (AGA)

Título	Nombre	Exp. nº	Exp. año	SignAGA	Editor	FEntrada	FResolución
<i>El arrancacorazones</i>	Vian, Boris	7836	68	21/19234	Pomaire	20-09-1968	10-10-1968
<i>Alguien</i>	Pinget, Robert	146	66	21/16944	Lumen	08-01-1966	23-04-1966
<i>Imprecaciones</i>	Pilhes, René-Victor	5200	75	73/04821	Euros	12-05-1975	16-05-1975

2. Como ya se ha estudiado en investigaciones previas, a menudo los censores eran anónimos y solo se les identificaba con un número (Lobejón Santos, Gómez Castro y Gutiérrez Lanza 2021: 99-100), por lo que desconocemos si estos censores eran todos varones. Asimismo, muchas de las firmas de los expedientes son ilegibles, lo que dificulta la identificación de los lectores del Ministerio de Información y Turismo de la época.
3. Véase, por ejemplo, Panchón Hidalgo (2023b, 2024b).

3.1. L'Arrache-cœur (1953), de Boris Vian. Censora: M.^a Dolores Roig Delgado

El parisino Boris Vian, además de dedicarse a la escritura, ejerció también como ingeniero, cantante y músico de jazz. Empleó a menudo su pseudónimo Vernon Sullivan en el momento de escribir literatura de estilo estadounidense como *J'irai cracher sur vos tombes* (*Escupiré sobre vuestra tumba*, en español). Se trata de uno de los autores más emblemáticos del colegio patafísico, lo cual explica que sus textos estén cargados de fantasía y absurdo. En cuanto a la novela *L'Arrache-cœur*, publicada en Francia por la editorial Vville en 1953, vemos que la poesía, la fantasía, la emoción y el absurdo se entremezclan. Está dividida en cuatro partes y narra la historia de Jacquemort, psiquiatra, y Clémentine, madre de trillizos. Los temas abordados en el libro y el estilo de escritura tan imaginativo nos transportan inmediatamente al movimiento surrealista de principios de siglo xx y a su escritura tan característica.

En el AGA localizamos el expediente n.º 7836-68, presentado el 20 de septiembre de 1968 por la editorial Pomairé para publicar 1 000 ejemplares —a 100 pesetas cada uno— de la obra *El arranca-corazones* [sic] tras recibir el visto bueno por parte del Ministerio de Información y Turismo (MIT). Resulta curioso que el libro no se intentara publicar en España hasta quince años después de su publicación original. Desconocemos el nombre del traductor que realizó la versión enviada al MIT.

En este caso, el lector n.º 40 —M.^a Dolores Roig Delgado— indica, en las preguntas directas del informe, que el libro sí ataca a la moral y a la Iglesia o a sus Ministros y más abajo detalla, en la parte «Informe y otras observaciones», lo siguiente:

-C-

Novela, que sigue ese derrotero de la novelística actual, que pretende con su supuesto esnobismo y macabro humor, interesar a cierto público minoritario ⁴ intelectualoide. Su trama es compleja e incongruente: un siquiatra a la caza del sicoanálisis aparece en un pueblecito campesino de miserable ambiente, donde los animales hablan y las personas son torturadas sin lógica, conviviendo por la madre al dar a luz trillizos, huye del hogar. La madre obsesionada por el cariño hacia sus hijos solo ve peligros por todas partes y acaba enjaulándolos dentro de su misma casa.

Esta obra:

- a) Carece de interés, haciendo que el lector se sienta sorprendido en su buena fé, bajo la sensación de que le han «tomado el pelo». Págs.: 36-77-127-128-129-158.
- b) Repugna porque sus escenas y frases obscenas son un ataque a la moral. Págs.: 12-25-26-58-59-58-79-88-89-93-94-95-106-107-110-112. Y sus términos groseros molestan al buen gusto y al respeto debido al lector. Págs. 5-6-105-115.
- c) Indigna porque bajo forma alegórica unas veces, y abierta y descaradamente otras, ataca y hace burla de instituciones tan respetables y sagradas como la

4. Mantenemos el subrayado y los errores tipográficos de todos los expedientes presentados.

Religión, la Iglesia, y sus Ministros, Pags. 41-42-50-51-52-53-75-138-139-140-141-142-143-144-154-178-194-195-196-197.

Por todo ello encuentro la obra no publicable.

Madrid, 27 de septiembre de 1968

M.^a Dolores Roig Delgado

En este informe, la censora aborda casi todos los temas tabú de la época, es decir, las palabras malsonantes, el sexo y la religión (Abellán 1980). Por todo ello, considera que el libro no debería publicarse. En efecto, su dictamen resulta muy despreciativo, tachando a su lectorado de «intelectualoide» y valorando la historia como «incongruente» o que «carece de interés», «repugna» e «indigna». No disponemos de información adicional sobre la censora; no sabemos cuál era su trabajo principal ni si ya había evaluado otros textos o si, por el contrario, este informe era uno de los primeros que hacía.

Tras su valoración, otro lector, el n.º 12, cuya firma es ilegible, juzga el libro en el apartado «Informe y otras observaciones» y se muestra un poco más tolerante que la censora, ya que considera que la novela podría publicarse, a condición de que se supriman algunos fragmentos:

Novela de un joven poeta y narrador francés, Boris Vian, hoy muy en candelero y que comienza a ser conocido en España. Ello no significa que sea un gran escritor. Significativo que esta obra haya sido publicada originariamente en Francia por J. J. Pauvert, el as de la pornografía gala. «El arrancacorazones» no pretende reflejar un mundo real, sino un mundo un poco a lo Bosco de sueños, reflejos, deseos reprimidos, todo ello dentro de una imaginería surrealista bastante pasada de moda. Ello, y la intención irónica evidente en muchos puntos del libro, aminoran sus lados negativos: irreligiosidad, frialdad, pornografía. Con todo, lo erótico no es aquí un fin en sí mismo, puesto que se trata de una sensualidad frígida, aséptica, irónica. La historia narra las aventuras de Jacquemort, que llega a una casa extraña de un pueblo extraño a tiempo de asistir al parto de Clementina. Clementina, tras él, aborrecerá a su marido y vivirá para sus trillizos, los cuales, como niños, vivirán para ser libres, en tanto que ella, en nombre del amor, los abrumará con atenciones, los hará sufrir y al final los encerrará en una jaula como si fueran tres monos. Jacquemort se dedica a psicoanalizar a la gente. Psicoanaliza a dos criadas, es decir, se acuesta con ellas; psicoanaliza a un gato y adquiere costumbres de gatos como maullar, rascarse, comer bofe crudo, pescar peces y cazar pájaros. No menos extraño es el pueblo, donde hay un cura que predica un Dios de lujo, organiza veladas de boxeo públicas combatiendo él y el sacristán; donde hay un mercado de viejos y un empleado municipal encargado de recoger las inmundicias con la boca. Todo en esta novela es frío, mucilaginoso, desagradable. La ironía y la poesía apenas existen. En nombre del surrealismo, del Concilio y del «Nouveau Roman» podría autorizarse esta novela, pero viendo suprimir, si no todos, por lo menos la mayoría de los párrafos señalados en las págs. 24, 25, 26, 48, 50, 52, 57, 58, 59, 64, 66, 68, 69, 75, 79, 88, 90, 93, 94, 106, 109, 110, 114, 115, 138, 141-144, 178, 195.

Madrid, 3 de octubre de 1968

[Firma ilegible]

Según lo indicado en el expediente, las galeradas de la novela cuentan con 120 páginas. Por lo tanto, el censor pretendía que se eliminase una gran parte del contenido de la obra. Ambos lectores están de acuerdo cuando tildan el libro de obsceno y antirreligioso, lo que concuerda con los temas tabú de la época expuestos por Abellán, aunque los dos no coinciden exactamente con las partes subversivas. Además, los comentarios del censor resultan mucho menos despectivos que los de la censora. Aun así, las partes que deberían eliminarse son numerosas, tanto a ojos de una como de otro.

El MIT, quizá dubitativo a la hora de expedir el dictamen final, solicitó la opinión de un tercer lector (n.º 20). En esta ocasión, su firma es también ilegible y no responde a las preguntas directas del informe. Solamente da su opinión en el apartado «Informe y otras observaciones». En él, el censor indica que:

Se trata de una novela simbólica, rabiosamente surrealista, que sólo el autor sabrá qué significa. Sin embargo, todo lo que se entiende es de una inmoralidad tan sucia que da asco; no sé si esto será también simbólico. Al mismo tiempo parece ser una burla de la religión (o tal vez otro simbolismo?). — Me inclino a denegarla, sin que se pierda mucho.

NO PUEDE PUBLICARSE

Madrid, 8 de X de 1968

[Firma ilegible]

Su decisión es, pues, firme, y coincide con lo expresado por los dos censores previos, es decir, considera que la novela no debe publicarse, subrayando y haciendo de nuevo alusión a dos de los temas tabú de la época: la inmoralidad y la religión.

Finalmente, la obra se deniega el 8 de octubre de 1968. En las galeradas se ven claramente las partes tachadas por el segundo censor y subrayadas en su informe. Así, en la página 25 se tacharon en rojo tres partes: «en tus calzoncillos», «la braguita» y «sopesé el miserable guñapo». En la página 26 se eliminó «lo que puede ser cómodo» del fragmento «—Vamos, ésta está en buen estado, dijo. ¿Quién la quiere? No tiene dientes. Lo que puede ser cómodo», haciendo alusión a una señora de unos setenta años, baja y gorda. En la página 48, se tachó un fragmento muy extenso:

—Póngase en cuatro pies, dijo Jacquemort.

—Por supuesto, dijo ella, como si estimase que era la única forma posible.

Mientras el psiquiatra cumplía su trabajo, veía la corta nuca de la joven erguirse para después relajarse. Como estaba mal peinada, algunos mechones rizados se agitaban al viento. Olía fuerte, pero Jacquemort no había operado desde su llegada a la casa y este olor un poco bestial no le desagradó. Por una preocupación humanitaria muy comprensible, evitó hacerle un hijo.

En la página 57, se marcó otro fragmento obsceno: «—¿Usted va a desvestirse también?, preguntó ella, algo enhardecida [*sic*]. —Pero escucha, protestó Jac-

quemort, ¿has venido aquí para un psicoanálisis o una fornicación?». En la página 58, se tachó también una parte relacionada con el sexo: «—¿Me va a montar o no? Preguntó. He venido para eso. Lo sabe muy bien», así como en la página 59: «Cuando Jacquemort se le acercó, dio media vuelta y le presentó su espalda. La poseyó en esta posición, igual que en la mañana detrás del seto». En la página 64, el censor tachó parcialmente una frase: «Clementina echó atrás su cabeza, miró el ángulo y ronroneó suavemente ~~de placer. Estaba mojada entre las piernas~~», para así intentar salvar por lo menos una parte. También en la página 66 eliminó la frase «el dar de mamar le parecía, además, apartar el seno de su verdadera finalidad». En la página 68, se marcó una gran parte del diálogo entre la criada y Clementina:

—Bueno, ¿y qué es lo que te hace?

—Oh, dijo la criada, me monta.

[...]

—Es que eso me trabaja, dijo la joven.

—Me desagradas. Habrás avanzado bastante si te hace un hijo.

—Aún no ha sucedido.

—Sucede, murmuró Clementina estremeciéndose. En fin, harías mejor en no acostarte más con él. Es desagradable todo eso.

—Uf, dijo la joven, no me parece, en la forma que lo hacemos.

Asimismo, en la página 79 se tachó una parte obscena: «Y, como de costumbre, habían terminado por acoplarse, siempre en esa extraña posición cuadrúpeda, la única que ella toleraba», así como en las páginas 88 («con los pantalones bajados hasta las rodillas», «y sus piernas se entreabrían»), 89 («semidesnuda», «ofreciendo la grupa») y 90 («comenzando a vestirse», «[se] había puesto su pantalón»). En cuanto a las páginas 93, 94 y 95, el censor tachó casi las tres páginas en las que se detalla una violación y un incesto:

—¿Si hablásemos un poco? Le propuso.

—No vine para eso, observó ella. ~~Me interesa la cuestión, no conversar.~~

—Quiero pedirte una cosa no más, dijo él.

Ella se quitó su vestido y se sentó sobre la hierba. En ese rincón apartado del jardín, se encontraban como en una pequeña caja. Por lo demás, no había el menos riesgo de sorpresa; ni Angel ni Clementina vendrían. Jacquemort, para lograr que tuviera paciencia, se desvistió también. Ella evitaba mirarlo. Desnudos sobre la hierba, se veían algo ridículos los dos. ~~Ella se puso de vientre, después en cuatro patas.~~

—Le estoy esperando, dijo.

—Chs, protestó Jacquemort. ~~Y ante todo, estoy hasta la coronilla con esa posición idiota.~~

—Vamos, dijo ella.

—Es insoportable, dijo Jacquemort.

Con un brusco empujón la hizo perder el equilibrio. Antes que hubiese tenido tiempo de incorporarse, la clavó al suelo de espaldas y se tendió encima. Ella se debatía furiosamente.

—¡No, dijo, eso no! ¡No así! ¡Sátiro!

—Jacquemort la mantenía sólidamente.

—Te voy a soltar, dijo. Pero entonces dime por qué no quieres hacerlo en otra forma.

—No quiero, gimió ella.

El acentuó su ventaja. Podía tomarla cuando quisiera.

—Si no me lo dices, lo hago así.

Esta vez ella se echó a llorar de rabia, balbuceando:

—No... y váyase. No quiero. Es Ud. demasiado repugnante.

—¡Pero en fin! Protestó Jacquemort, estás completamente mala de la cabeza.

—No quiero hablar, dijo ella.

—Hablarás, dijo Jacquemort.

Inclinó su cabeza y cogió un pezón entre sus dientes.

—Si no me lo dices, me como el pedazo, le aseguró, la boca llena, con alguna dificultad.

Tenía muchos deseos de reír, con lo cual sus posibilidades se resentían. Sin embargo, debió de darle un mordisco algo fuerte, porque gritó y se echó a llorar sin motivo. Sin compasión, aprovechó para forzarla.

—Se lo diré, gimió ella. Pero retírese de mí. Inmediatamente. Inmediatamente.

—¿Me lo dirás todo? Dijo Jacquemort.

—Lo prometo, dijo ella. Retírese... Váyase... ¡Oh!...

Jacquemort la soltó y se apartó jadeando. Le había costado mantenerla. Ella se sentó.

—Habla ahora, dijo él. O vuelvo a comenzar. ¿Por qué haces así? ¿Qué explicación tiene?

—Siempre lo he hecho así, dijo ella.

—¿Desde cuándo?

—Desde el comienzo.

—¿Con quién lo hiciste la primera vez?

—Con mi padre.

—¿Y por qué así?

—El decía que no quería mirarme. Que no se atrevía.

—¿Le daba vergüenza?

—Eso no se conoce entre nosotros, dijo ella, dura.

Tenía sus pechos en sus manos, pero las piernas las tenía recogidas y separadas. Es el pudor, pensó Jacquemort.

—¿Qué edad tenías?

—Doce años.

—Comprendo por qué no se atrevía a mirarte.

—No, Ud. no comprende, dijo ella. Si no quería porque decía que yo era muy fea. Y puesto que es mi padre el que lo decía, tenía razón; y ahora, Ud. me ha hecho obedecer a mi padre y soy una mala hija.

—¿Te gusta eso? Preguntó Jacquemort.

—¿Qué?

—El modo como lo haces.

—Chs, eso no se pregunta. ¿Ud. quiere hacerlo o no?

—No siempre en esta forma, dijo Jacquemort. Las mejores cosas cansan.

—Entonces Ud. es como los animales, dijo ella.

Además, en la página 106, se tachó otra escena sexual («—Voy a trincar con su criada. —Gran bien le haga, dijo el herrador. Ya he trincado con ella antes que Ud., y no vale gran cosa. No menea los muslos. —Yo me menearé por dos, aseguró Jacquemort, y la psicoanalizaré»), así como en la página 110 («Ella debía de estar completamente húmeda»). En lugar de tachar como en las páginas previas, el censor subrayó en rojo una frase antirreligiosa en la página 138 («Jesús empuñándose un litro de tinto»). También en la página 195 subrayó otro fragmento blasfematorio, aunque en el expediente no subrayó la página en cuestión como hizo en los otros casos: «Pero la sacristía, señor cura, observó el sacristán, es como decir los retretes de la casa del Señor. Sirve para relajarse un poco».

Asimismo, en las galeradas se observa que el traductor domesticó algunos nombres propios, como en el caso de «Clémentine», que se convirtió en «Clementina». Efectivamente, en aquel momento era habitual adaptar los nombres extranjeros para que estos resultaran más familiares para el lector español medio (Panchón Hidalgo 2024b: 838). Quizá por eso fue aún más inviable publicar la traducción, ya que en ella se llevó a cabo una «reducción etnocéntrica del texto extranjero a los valores culturales de la lengua de llegada» (Venuti 1995: 20) y los censores no querían que el lector de lengua española percibiera estos «valores culturales» como propios de la cultura hispánica.

3.2. *Quelqu'un (1965), de Robert Pinget. Censora: Olga Navarro*

Robert Pinget, escritor suizo de expresión francesa, es actualmente uno de los claros ejemplos del denominado Nouveau Roman. En 1965, su novela *Quelqu'un* ganó precisamente el Femina, uno de los premios literarios franceses más prestigiosos y que surgió como contraposición al premio Goncourt, dado que a este último se le tildaba de misógino.

La novela *Quelqu'un*, publicada por la editorial Minuit, narra los pensamientos y los acontecimientos diarios del narrador. El punto de partida es la pérdida de un papel en el que el narrador había anotado apuntes de botánica, y que este buscará de principio a fin de la historia. La acción tiene lugar en una pensión en la que viven unas diez personas.

La traducción al español, realizada por el escritor Antonio Rabinad (1927-2009), corrió a cargo de la editorial Lumen, que tenía la intención de publicar 2500 ejemplares del libro en 1966 (expediente 146-66). La novela costaría 100 pesetas aproximadamente y pretendía lanzarse en la colección «Palabra en el Tiempo». A diferencia de la solicitud de publicación de la novela de Vian, en este caso la consulta era obligatoria, dado que todavía no se había promulgado la Ley de Prensa de 1966 o «Ley Fraga». El 11 de enero de 1966 se envió el libro al lector n.º 35, es decir, a Olga Navarro, quien dejó las preguntas directas del informe sin responder y redactó a mano las siguientes observaciones, en las que mostró que estaba de acuerdo con la publicación del libro:

Interesante. Autorizable. Novela en forma de soliloquio. Una narrativa variada limitada en un objeto perdido. Nada es cierto. Todo es posible. Posiblemente auto-

biográfico. Participa en algunos aspectos en la evolución del «romance» moderno ofreciendo un ejemplo completo de la tendencia del espíritu contemporáneo.

Madrid, 31 de enero de 1966

[Firma ilegible]

(Olga Navarro)

La única información que hemos encontrado de la censora es que ejercía como traductora de forma ocasional. Efectivamente, en la BNE hemos podido localizar la traducción *El gato, ese adorno del hogar*, de Ian Harman, y que parece que ella tradujo en 1955.

Además de Olga Navarro, otro censor evaluó el volumen. Desconocemos su nombre, aunque en el expediente se indica que se trata del lector n.º 28. Tampoco sabemos si juzgó el libro antes o después de Navarro, dado que en el formulario no figura la fecha:

Un hombre, un escritor que «busca un papel perdido» en un mundo pequeño, mezquino, provinciano, por decirlo así, pero que lo mismo anida en el corazón de la gran ciudad; en un mundo donde se mueven seres como la gran mayoría de nosotros, con sus almas y sus acciones al desnudo, con sus gustos, sus pasiones y sus manías; en fin, con toda la carga de esa humanidad grande y ruin, estrecha y noble; un mundo sórdido y limpio, claro y turbio; un mundo que mueve más a risa, a compasión y a perdón que a odio y repugnancia...

El autor, mediante un relato original, va analizando el alma y el ambiente en que se mueven el protagonista y demás personajes que constituyen variopinto y pequeño círculo de «Alguien»; nos cuenta la simpatía del uno, la aversión del otro; las reacciones, las intenciones aviesas, la ridiculez... Toda la pobre naturaleza del hombre de ayer, de hoy y de siempre. Pinget hace un estudio psicológico de los personajes, comenzando por el protagonista, poniendo siempre un matiz casi tierno en sus pinceladas y una buena dosis de humor suave y gris que parece encubrir un desencanto infinito. A juicio del lector, el libro es interesante por el análisis que hace de los personajes. Y por el estilo. Hay algunas expresiones un tanto duras, pero totalmente marginales al relato. Puede traducirse autorizarse.

[Firma ilegible]

Cuando comparamos las dos valoraciones, constatamos que la última es más extensa que la de Navarro y que las dos coinciden a la hora de autorizar la publicación de la traducción. Por eso, «Fajardo», el jefe de la Sección de Lectorado, autoriza formalmente su edición española el 18 de febrero de 1966. A diferencia del expediente de Vian, en este faltan las galeradas, aunque, según se observa en el comentario del último censor, en el que este tacha la palabra «traducirse», parece que Lumen ya había traducido el libro y que la editorial envió directamente dicha versión al MIT.

3.3. *L'Imprécauteur* (1974), de René-Victor Pilhes. Censora: Julia del Hierro

René-Victor Pilhes, escritor parisino como Boris Vian, ejerció también como publicista para Air France. En 1974, ganó el premio Femina gracias a *L'Imprécauteur*. A pesar de ser actualmente un autor semidesconocido en Francia, en aquel momento consiguió vender 39.000 ejemplares de su libro, lo que le convirtió en un *best-seller*. Gracias a su éxito, en 1977 salió una adaptación fílmica de *L'Imprécauteur*, dirigida por Jean-Louis Bertuccelli. La novela cuenta la historia de René-Victor Pilhes —el narrador lleva el nombre del autor—, director adjunto de Recursos Humanos de la filial francesa de Rossserys & Mitchell, multinacional fabricante de maquinaria agrícola. En el libro se relatan algunos sucesos extraños que tienen lugar allí, en concreto las cartas que reciben de un misterioso impreador.

Además de *L'Imprécauteur*, Pilhes publicó varias obras desde 1965 hasta 1999, pero después decidió dejar de escribir hasta el lanzamiento de su última novela, titulada *La Nuit de Zelemta* (2016).

A diferencia de los expedientes anteriores —consulta voluntaria en el caso de *El arrancacorazones* y consulta obligatoria para *Alguien*—, aquí la editorial Euros depositó directamente la traducción, realizada por el poeta Josep Elías (1941-1982), quizá por tener claro que el volumen no era en absoluto peligroso a ojos de los censores o porque se trataba de una traducción que se iba a publicar ya en 1975. Euros pretendía incorporar la novela a su colección «Rojo y Negro» y lanzar 10.000 ejemplares, a 325 pesetas cada uno. La solicitud se realizó el 12 de mayo de 1975 y se aceptó el 16 de mayo de ese mismo año. El lector n.º 32, es decir, Julia del Hierro, evalúa el libro el 14 de mayo y explica que:

En la filial francesa de una gran empresa multinacional norteamericana y a partir de la muerte de un empleado, empiezan a ocurrir sucesos misteriosos e inexplicables que acaban destrozando los nervios de los altos ejecutivos que llegan por ello a encontrarse en una situación absurda pero dramática. El temor de perder su posición y poderío les llevará a torturar y hasta asesinar a los que se les oponen. La gran mole del edificio se viene abajo sepultándolos. Solo se salvará el jefe de relaciones humanas que era el que disientía con los métodos, pero que al volver en sí del coma en que ha estado sumido se da cuenta de que todo ha sido un sueño. Sin embargo, el día que se reintegra a su trabajo le anuncia la muerte de su compañero... La obra es un ataque a las empresas multinacionales y al peligro que entraña su poderío, al capitalismo norteamericano, a la deshumanización de la sociedad de consumo, etc. La simpatía del autor se inclina por los tópicos contrarios: la revolución, los países subdesarrollados, la democracia, etc. e incluso el comunismo pero de manera indirecta y en ligeras alusiones. El comunismo es presentado como una persona honesta y es el único de los directivos que no se ve enredado en los sucesos finales. El párrafo de la página 49 es contrarrestado por el tono irónico del de la página 50. En la página 102 hay una alabanza del partido comunista. Considerando el carácter humorístico y de ficción de la obra, que el personaje comunista es secundario y las alusiones ligeras, la obra puede ser: AUTORIZADA.

Madrid, 14 de mayo de 1975

Julia del Hierro

El contenido del informe, que se redactó al término del franquismo, aborda otro de los temas tabú de la época: la política. Señala algunas partes en las que se aborda el comunismo, pero no considera que sean censurables por el carácter ficticio y humorístico de la traducción. Es posible que el MIT, después de haber leído no solo los comentarios y la decisión de la lectora, sino también el momento en el que se evaluó el volumen, decidiera no pedir otra evaluación y aceptara directamente la publicación de la versión española.

Gracias al libro *Images et représentations du Maroc hispanophone : Ángel Vázquez, 1929-1980* (1999), de la investigadora francesa Nathalie Sagnes Alem, sabemos que Julia del Hierro conocía al escritor Ángel Vázquez. Tras intercambiar varios correos electrónicos con Sagnes Alem,⁵ descubrimos que del Hierro trabajaba en la BNE y que era compañera de trabajo de Vázquez. Según la investigadora, Vázquez fue censor y es posible que del Hierro también lo fuera, ya que ambos eran muy buenos amigos. Después de varios intercambios con ella, contactamos con la BNE para así saber más acerca de la censora. Lamentablemente, no nos pudieron facilitar información sobre del Hierro por una cuestión de protección de datos personales.

4. Conclusiones

Los tres expedientes de censura analizados en este artículo nos han permitido recuperar los nombres de tres censoras de la época franquista: M.^a Dolores Roig Delgado, Julia del Hierro y Olga Navarro. Apenas hay información sobre estas trabajadoras del MIT; quizá por no dedicarse frecuentemente a la evaluación de manuscritos y por llevar a cabo esta labor de manera esporádica. Por el contrario, disponemos de mucha más información de algunos censores como «Dietta», «Horia» o «Turienzo», convertidos ya en evaluadores «clásicos» de este período dictatorial.

En cuanto a los dictámenes analizados, hemos podido constatar que las censoras del segundo franquismo no eran forzosamente más laxas o permisivas que sus homólogos masculinos y que en alguno de los expedientes, como en el de *El arrancacorazones* de Boris Vian, M.^a Dolores Roig Delgado se mostró mucho menos tolerante que los otros dos censores.

Este estudio constituye, pues, una pieza esencial para seguir recuperando el trabajo realizado no solo por las censoras, sino también por los censores del MIT en general, invisibilizados y escondidos a menudo tras un número o una firma ilegible.

Referencias bibliográficas

- ABELLÁN, Manuel L. (1980). *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona: Península.
- DE LIMA GRECCO, Gabriela; MARTÍN GUTIÉRREZ, Sara (2022). *Mujeres de pluma. Escritoras y censoras durante el franquismo*. Jaén: Editorial Piedra Papel Libros.

5. Intercambios realizados los días 30 y 31 de octubre de 2024.

- GARCÍA SALA, Iván; ORTEGA SÁEZ, Marta; ZARAGOZA NINET, Gora (ed.) (2024). *Mujeres silenciadas. Traducciones bajo la dictadura franquista*. Madrid: Dykinson.
- GODAYOL, Pilar (2023). «*Le Deuxième Sexe* censored under Francoism». En: Julia C. BULLOCK; Pauline HENRY-TIERNEY (ed.). *Translating Simone de Beauvoir's The Second Sex: Translational Framing, Interpretation and Impact*. Nueva York: Routledge, p. 135-153.
- GÓMEZ CASTRO, Cristina (2023). «Una vez no basta para los best sellers de Jacqueline Susann: traducción y (auto)censura bajo la dictadura franquista». *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*, 16(2), p. 379-404.
- GUERRA BLÁZQUEZ, Miguel Ángel (2023). «“Unos franceses”: reescrituras de lo foráneo en la traducción franquista de *Dix heures et demie du soir en été*, de Marguerite Duras». *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*, 16(2), p. 357-378.
- JULIO, Teresa (2023). «Autoras y censoras de literatura dramática infantil durante el franquismo (1966-1978)». En: Ramón TENA FERNÁNDEZ; José SOTO VÁZQUEZ (ed.). *La censura de la literatura infantil y juvenil en dictaduras del siglo xx*. Madrid: Dykinson, p. 33-50.
- LARRAZ ELORRIAGA, Fernando; DURÁN REBOLLO, Andrea (2022). «Censuras y autocensuras en “Luciérnagas” y “Los niños muertos”, de Ana María Matute». *Ínsula: Revista de Letras y Ciencias Humanas*, 906, p. 33-35.
- LOBEJÓN SANTOS, Sergio; GÓMEZ CASTRO, Cristina; GUTIÉRREZ LANZA, Camino (2021). «Archival research in translation and censorship: Digging into the “true museum of Francoism”». *Meta*, 66(1), p. 92-114.
- MASSARDIER-KENNEY, Françoise (1997). «Towards a Redefinition of Feminist Translation Practice». *The Translator*, 3, p. 55-69.
- PANCHÓN HIDALGO, Marian (2023a). «“Russian, Jewish and Red”: Reception, Canon and (Non-) Translation of Elsa Triolet during Franco's Dictatorship». En: María Luisa RODRÍGUEZ MUÑOZ; Paola GENTILE (ed.). *Translating Minorities and Conflict in Literature: Censorship, Textual Manipulation and the Peripheral Deconstruction of Identities in Literary Translation*. Berlín: Frank & Timme, p. 77-118.
- (2023b). «Edición, traducción y (auto)censura: el caso de la colección “Los Premios Goncourt de Novela” (ed. Plaza & Janés) en el tardofranquismo». En: Fernando LARRAZ (ed.). *La resistencia posible. Censura y movimiento editorial en el tardofranquismo (1962-1978)*. Gijón: TREA, p. 223-248.
- (ed.) (2024a). *Traductions, traductrices et femmes (re)traduites : la place des sources*. Neuville-sur-Saône: Éditions Chemins de tr@verse. <<https://drive.google.com/file/d/17ONivf1dmf59vhjqY-aDdwosNcfD08IC/view>>. [Consulta: 13/01/2025]
- (2024b). «Traducción, censura y recepción de las escritoras ganadoras del premio Femina durante la dictadura franquista». En: Javier RODRÍGUEZ GONZÁLEZ; Beatriz GARCÍA PRIETO; María Luisa ALVITE DÍEZ (ed.). *La dictadura franquista. Estudios temáticos y perspectivas multidisciplinares*. Gijón: TREA, p. 815-841.
- PANCHÓN HIDALGO, Marian; ZARAGOZA NINET, Gora (2023). «Recuperación (de textos censurados de escritoras)». *Dictionnaire du genre en traduction / Dictionary of Gender in Translation / Diccionario del género en traducción*. <<https://worldgender.cnrs.fr/es/entradas/recuperacion-de-textos-censurados-de-escritoras/>>. [Consulta: 13/01/2025]
- ROTHENBURG, Anja (2023). «El poder oscilante de la censura. Las novelas censuradas de Ana María Matute». En: Fernando LARRAZ (ed.). *La resistencia posible. Censura y movimiento editorial en el tardofranquismo*. Gijón: TREA, p. 115-135.

- SOTO VÁZQUEZ, José; TENA FERNÁNDEZ, Ramón (ed.) (2023). *Expedientes de censura franquista de literatura infantil y libros para niños*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- TENA FERNÁNDEZ, Ramón (2019). *La censura franquista en el contexto literario infantil y juvenil. Estructura institucional, evaluación de informes analíticos y rescate de obras prohibidas*. Badajoz: Universidad de Extremadura.
- VENUTI, Lawrence (1995). *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Londres: Routledge.